

¡Qué contraste!

Charles STANLEY

biblicom.org

Índice

1 - Una anécdota conmovedora y muy importante	3
2 - Lecciones que aprender	3
3 - Cristo lo es todo	4
4 - Palabras seguras, ¿qué más se puede pedir?	4
5 - La muerte de Esteban en los Hechos	5
6 - La solemne elección puesta ante todos los hombres	5
7 - Acepten a Cristo y serán odiados por este mundo que lo ha rechazado	6
8 - El ejemplo de Jesucristo ante Jerusalén	6
9 - El contraste entre la tierra y el cielo en el que Cristo lo es todo . . .	6
10 - El pronto regreso de Jesucristo, la bendita esperanza de los creyentes	7

Una mañana, mientras estábamos retrasados desde hacía un rato en una estación situada un poco al norte de Derby (Inglaterra), varios pasajeros en el andén comenzaron a impacientarse seriamente. Entonces me hice la siguiente observación: era mejor soportar con calma lo que no podíamos cambiar. Algunos incluso podían hacerlo con gratitud, creyendo en lo que dice la Escritura: «Todas las cosas cooperan juntas para el bien de los que aman a Dios» (Rom. 8:28). Sin duda era mejor esperar en el andén que morir atropellados por el tren: quizá no todos los pasajeros estaban preparados para abandonar esta vida.

1 - Una anécdota conmovedora y muy importante

Un anciano campesino se me acercó y me contó la siguiente anécdota. Me dijo: “Hace unos días, cruzaba un campo con un viejo amigo, el herrero de nuestro pueblo; aunque era herrero, estaba tan imbuido del amor de Cristo que a menudo visitaba a los enfermos y moribundos para hablarles de Cristo; y no se contentaba con eso, sino que también visitaba a menudo a los cristianos y era muy útil a los que dudaban. Les mostraba que no eran sus sentimientos ni sus acciones lo que los salvaría, sino que Cristo lo era todo. Así que los 2 caminábamos por el campo. Ahora bien, este hombre tenía un corazón sensible, que sufría mucho por el estado del mundo y de la Iglesia. Mientras caminábamos, se sintió profundamente abatido al pensar en tantas divisiones y disputas carnales entre los cristianos. De repente, se detuvo, levantó los ojos al cielo con una mirada radiante de gozo y dijo: “¡Oh, qué contraste! Allí arriba, Cristo lo es todo”. Su rostro se iluminó, sus ojos se fijaron como si miraran a Cristo en el cielo; su cuerpo se inclinó suavemente sobre la hierba, la sombra de la muerte pasó por su rostro y su espíritu se fue para estar con Cristo.

2 - Lecciones que aprender

Debo decir que estaba agradecido por ese retraso. Sentía que había contribuido al bien de mi alma. La partida de aquel venerado pastor había dado realidad a las cosas eternas, lo que había producido en mi alma una emoción tan fuerte que nunca la olvidaré. Sí, lo llamo venerado pastor, porque Aquel que llamó al pescador de Galilea (Simón Pedro) también llamó al herrero de Derbyshire para que apacentara sus ovejas. Solo el Espíritu Santo puede enseñar y convencer de la sublime verdad

contenida en estas pocas palabras: “No son tus sentimientos ni tus acciones los que pueden salvarte. Cristo lo es todo”.

3 - Cristo lo es todo

¿Lloran ustedes por sus pecados y anhelan un perdón seguro? ¡Cristo lo es todo! «De este testifican todos los profetas, que todo aquel que en él cree, recibe perdón (o remisión) de pecados en su nombre» ([Hec. 10:43](#)).

¿Quieren la paz con Dios? ¡Cristo lo es todo! «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo» ([Rom. 5:1](#)).

¿Quieren la justicia? ¡Cristo lo es todo! «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros llegásemos a ser justicia de Dios en él» ([2 Cor. 5:21](#)).

¿Quieren estar santificados? ¡Cristo lo es todo! «Por esta voluntad hemos sido santificados, por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo [hecha] una vez por todas» ([Hebr. 10:10](#)).

¿Quieren estar preservados del pecado y de Satanás? ¡Cristo lo es todo! «Puede salvar completamente a los que se acercan a Dios por medio de él, viviendo siempre para interceder por ellos» ([Hebr. 7:25](#)).

¿Quieren estar seguros, a pesar de sus indignidades, de que son personas aceptadas por un Dios santo? ¡Cristo lo es todo! «Teniendo, pues, hermanos, plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús» ([Hebr. 10:19](#)).

4 - Palabras seguras, ¿qué más se puede pedir?

¿Qué más se puede pedir? «Oh», dice el creyente tembloroso, “quiero estar absolutamente seguro de que finalmente estaré con él”. ¡Cristo lo es todo! «Sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es» ([1 Juan 3:2](#)).

Si consideran sus propios sentimientos y sus acciones para obtener la salvación, es como una persona que intenta escalar una alta montaña de arena: cada esfuerzo la hace deslizarse más abajo. Nuestros pobres sentimientos y acciones son tan

inestables y cambiantes como la arena: no hay nada en ninguno de ellos que pueda sostener la fe. Pero cuando la fe, apartando nuestra mirada de nuestros sentimientos y acciones, se aferra firmemente a Cristo, nos encontramos inmediatamente sobre la Roca de los siglos.

Esta es la diferencia entre la fe salvadora y una fe que no es verdadera, que en el fondo no es más que incredulidad. Si han obtenido la preciosa y verdadera fe en Dios, es porque miran a Cristo. Si tienen una fe falsa, miran a sí mismos, a sus propios sentimientos y a sus obras.

5 - La muerte de Esteban en los Hechos

La partida de este siervo de Cristo recuerda la muerte de Esteban. Un Cristo glorificado en los cielos era el objeto de la fe de ambos. Ninguno tenía la menor esperanza en la tierra, sino solo en Cristo, rechazado en la tierra y glorificado en los cielos. ¡Qué contraste!

6 - La solemne elección puesta ante todos los hombres

Sí, el rechazo o la aceptación de Cristo marca toda la diferencia vital. Es muy cierto que toda la miseria y la angustia de este mundo provienen del pecado, pero es el rechazo de Cristo la causa. Vean al miserable borracho, tambaleándose a la salida de la taberna, conducido por un niño flaco, pálido, medio muerto de hambre, cuya madre ha caído en la tumba, lentamente destruida por el que era un padre y un marido. Ah, pobre borracho, borracho o sobrio, la causa de toda su miseria es esta: él rechazó a Cristo. Cristo en esta casa habría convertido el mal en bien. Miren donde quieran en la tierra, es un mundo que rechaza a Cristo. Desde hace casi 2.000 años, Cristo está rechazado por las sucesivas generaciones de hombres.

7 - Acepten a Cristo y serán odiados por este mundo que lo ha rechazado

Todas las personas que, por gracia, han recibido a Cristo como Salvador, han sido odiadas por el mundo, y muchas de ellas han sido perseguidas hasta la muerte. Ustedes pueden tener toda la religión falsa que quieran del mundo, y el mundo les alabará. Pero si Cristo lo es todo para ustedes, el mundo les odiará, como lo odió a Él.

8 - El ejemplo de Jesucristo ante Jerusalén

Cuando Jesús miró a Jerusalén, la ciudad de los fariseos, lloró. Los sectarios pueden pelear, discutir, pisotear y protestar; pero, como el herrero, el verdadero cristiano, cuando mira a las masas que rechazan a Cristo a su alrededor, no pelea, sino que llora y busca salvar. Y lo que más le entristecía eran aquellos que se decían miembros de la Iglesia y deshonoraban a Cristo como el mundo. ¡Qué engaño, qué codicia, qué egoísmo, qué odio, qué maldad, qué crueldad y qué encarnizamiento!

9 - El contraste entre la tierra y el cielo en el que Cristo lo es todo

¡Pero basta ya! Levanten los ojos. ¡Oh, qué contraste en el cielo! Jesús «es la plenitud del que todo lo llena en todo» (Efe. 1:23). Allí no hay rechazo, ni engaño, ni aguijón del pecado, ni borrachos que caminan por sus calles de oro puro, ni mentirosos, ni esclavistas, ni aflicción, ni dolor, ni un suspiro, ni un gemido, ni una lágrima. Dios está allí, y en su presencia hay plenitud de gozo. «En tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre» (Sal. 16:11).

10 - El pronto regreso de Jesucristo, la bendita esperanza de los creyentes

Se acerca rápidamente un momento en el que todos los que pertenecen a Cristo serán arrebatados, no de sus cuerpos, como el herrero moribundo, sino «los que vivamos... seremos arrebatados con ellos». Sí, «en un instante, en un abrir y cerrar de ojos». Nuestro cuerpo vil será transformado y modelado a imagen del cuerpo glorioso de Cristo (vean [1 Tes. 4:13-18](#); [1 Cor. 15:52](#)).

Queridos lectores, tal es mi bendita esperanza. ¿Cuál es la vuestra? No es que yo sea mejor que ustedes y, por lo tanto, digno de tal lugar. ¡Oh, no! Soy un pecador, un gran pecador, pero Cristo lo es todo para mí. Ustedes preguntan: “¿Qué puede hacerme digno de este lugar feliz y santo?”.

No es mi respuesta, sino la respuesta de Dios: solo Cristo. Sí, es un privilegio indiscutible de todos los creyentes «dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz» ([Col. 1:12-14](#)), «y estáis completos en él (en Cristo)» ([Col. 2:10](#)).

Cristianos, todo esto es verdad, lo aprovechen o no. Cuanto más caminen con Dios en la luz, más lo aprovecharán. Recuerden que no son vuestros sentimientos ni vuestras obras, sino Cristo, que lo es todo.